



Formación de Laicos
2017

Diócesis de Zacapa

Hablemos de la otra vida,

Sesión no. 5. Antropología Teológica, 10/05/17

Objetivo: Orientar una reflexión escatológica, que parta de la teoría clásica, hacia un horizonte más amplio de esperanza, compromiso histórico y fe en un Dios-creador-amoroso-liberador que plenifica y hace gracioso al ser humano.

Catecismo (1020-1050)	Creencia Religiosa	Escatología de la Esperanza
<p>1051 <i>Al morir cada hombre recibe en su alma inmortal su retribución eterna en un juicio particular por Cristo, juez de vivos y de muertos.</i></p> <p>1052 <i>"Creemos que las almas de todos aquellos que mueren en la gracia de Cristo [...]constituyen el Pueblo de Dios después de la muerte, la cual será destruida totalmente el día de la Resurrección, en el que estas almas se unirán con sus cuerpos"</i> (Credo del Pueblo de Dios, 28).</p> <p>1053 <i>"Creemos que la multitud de aquellas almas que con Jesús y María se congregan en el paraíso, forma la Iglesia celestial, donde ellas, gozando de la bienaventuranza eterna, ven a Dios como Él es, y participan también, ciertamente en grado y modo diverso, juntamente con los santos ángeles, en el gobierno divino de las cosas, que ejerce Cristo glorificado, como quiera que interceden por nosotros y con su fraterna solicitud ayudan grandemente a nuestra flaqueza"</i> (Credo del Pueblo de Dios, 29).</p> <p>1054 <i>Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su salvación eterna, sufren una purificación después de su muerte, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en el gozo de Dios.</i></p> <p>1055 <i>En virtud de la "comuni3n de los santos", la Iglesia encomienda los difuntos a la misericordia de Dios y ofrece sufragios en su favor, en particular el santo sacrificio eucarístico.</i></p> <p>1056 <i>Siguiendo las enseñanzas de Cristo, la Iglesia advierte a los fieles de la "triste y lamentable realidad de la muerte eterna"</i> (DCG 69), llamada también "infierno".</p> <p>1057 <i>La pena principal del infierno consiste en la separaci3n eterna de Dios en quien</i></p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Toda la teología de la edad media, basada en el "mundo de las ideas" de los griegos, hacían pensar que el alma es inmortal. Dualismo. Ella es inmortal, nos acerca a Dios, y el cuerpo es malo. 2. En particular, se cree que Jesucristo y Dios mismo (el creador y liberador), será el único juez, y por lo tanto la funci3n de él es "dictar sentencia" absolutoria o condenatoria. 3. La Resurrecci3n, entre otras ideas, es solo vuelta a la vida, a esta vida, como la prolongaci3n de las coordenadas físicas, del tiempo y espacio. 4. Hay una partici3n o separaci3n de dos historias, (profana y sagrada), del ser humano (alma-cuerpo), de la iglesia (militante y triunfante). 5. La vida eterna, es interpretada de forma literal, como sucesi3n de momentos, hacia el infinito, y se olvidan de la vida pública de Jesús, que luchó por una vida eterna, es decir, plena, abundante, justa, humana, igualitaria. 6. Paraíso, como un lugar de ocio y no algo que hay que trabajar, desde aquí. 7. Estar bajo la gracia de Dios, supone solo el cumplimiento riguroso de normas, sacramentos, pero descuidando el compromiso transformador de la realidad. 8. Hay una visi3n ecliocéntrica y monopolista de la gracia, asumiendo que solo se da en una determinada iglesia, cumpliendo determinados ritos y no una vida entregada al estilo de Jesús. 9. La santidad, desde una visi3n dualista, supone el rechazo a la historia humana, "profana", a no encarnarse en la realidad, sino solo una preocupaci3n intimista por el alma, sin caer en cuenta que Dios se revela y exige ser santos, en la historia particular que se vive. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Escatología es la reflexi3n sobre futuro de la creaci3n; de la consumaci3n de una vida ya iniciada; no de algo plenamente futuro sino también del presente = esperanza en la consumaci3n. Del "ya", pero todavía "no". 2. Más de la inmortalidad, hay que ver los enfoques psíquicos, sociales, antropológicos de la muerte, tanto de forma natural, como "injusta", producto del pecado estructural. 3. Una visi3n o teología de la muerte, que no es sádico: no solo es el final, sino una transformaci3n, pues Dios se define como el "Dios de la vida", que está en contra de las situaciones de muerte (Ex 3; Rom 4,17; Lc 20,38; Mt 22,32; Mc 12,27) 4. La visi3n de la Biblia sobre la muerte, tiene su punto de partida en la resurrecci3n de Jesús (Mc 16,1-8)m, pasando por la pregunta de la suerte del justo (Macabeos). El miedo a la muerte, es superado por la principal tarea del creyente: cuidar la vida de los otros, más que la suya, y trabajar por la salvaci3n de todos. 5. La muerte es por tanto, un encuentro con dios, frente a frente, ya sea si se tenía fe o se le rechazaba. Comienza al "eternidad", no hay noci3n del tiempo y del espacio. Al ser humano le permite: conocerse totalmente y hacer definitivo lo que es y lo que ha hecho de sí mismo. 6. El reconocimiento de mí mismo con todas mis positividades, bondades, alegrías, perfectas realizaciones, personales y sociales, el reconocimiento de todo lo que fallé, el hacerme consciente respecto a los millares de posibilidades perdidas, y fracasadas, en una palabra <i>sobre todo lo que yo (el ser humano) quedaba debiendo al proyecto que Dios había imaginado para</i>



<p><i>solamente puede tener el hombre la vida y la felicidad para las cuales ha sido creado y a las cuales aspira.</i></p> <p>1058 <i>La Iglesia ruega para que nadie se pierda: "Jamás permitas [...] Señor, que me separe de ti" (Oración antes de la Comunión, 132: Misal Romano). Si bien es verdad que nadie puede salvarse a sí mismo, también es cierto que "Dios quiere que todos los hombres se salven" (1 Tm 2, 4) y que para Él "todo es posible" (Mt 19, 26).</i></p> <p>1059 <i>"La misma santa Iglesia romana cree y firmemente confiesa que [...] todos los hombres comparecerán con sus cuerpos en el día del juicio ante el tribunal de Cristo, para dar cuenta de sus propias acciones (DS 859; cf. DS 1549).</i></p> <p>1060 <i>Al fin de los tiempos, el Reino de Dios llegará a su plenitud. Entonces, los justos reinarán con Cristo para siempre, glorificados en cuerpo y alma, y el mismo universo material será transformado. Dios será entonces "todo en todos" (1 Co 15, 28), en la vida eterna.</i></p>	<p>10. El infierno, basado en malas interpretaciones bíblicas (Sheol), griegas (hades) y de otras culturas, se piensa que es un lugar "de castigo" de Dios hacia los "malos" que son predestinados a la condenación.</p> <p>11. La salvación y condenación, entendida, como algo al final de la historia, es producto de las sentencias "justas" de Dios.</p> <p>12. La teología católica, basada en las ideas de los padres de la Iglesia, concilios y otras de la edad media, han construido y legitimado la imagen de Dios, como absoluto Juez, cuando en realidad, la revelación de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento, es alguien que acompaña y está a favor del ser humano, sobre todo los más pobres.</p> <p>13. Para algunas teologías sobre la Iglesia, el Reino de Dios, era la misma Iglesia, que a su vez, estaba "casada" con el imperio. E Incluso "Reino de los cielos", se pensaba en algo fuera de este mundo, cuando Jesús, dijo lo contrario.</p>	<p><i>mi vida.</i> Esto es el Juicio de Dios sobre el ser humano.</p> <p>7. No es Dios quien juzga al ser humano en la muerte, sino que es el ser humano quien se juzga a sí mismo ante Dios. El ser humano no se encuentra con <i>un soberano aterrador = encuentro de amor.</i> "El juicio en la muerte no es un balance matemático sobre la vida pasada, donde aparece delante de Dios el saldo y el débito, el pasivo y el activo. Sino que tiene una dimensión propia de postrera y plena determinación del hombre ante Dios, con la posibilidad de conversión para el pecador".</p> <p>8. La disponibilidad del ser humano, en la muerte, debería ser la de aceptar el amor de Dios ante todo y en primer lugar; aceptarlo como obsequio gratuito: eso es estar en comunión con Dios, amar y ser amado □ la última razón para la salvación del ser humano no son sus obras, sino el amor infinito de Dios.</p>
---	--	---

1. Pero, si no son las obras que salvan, sino la Misericordia, de Dios, ¿Dónde queda la justicia del AT y el NT? Toda la tradición judeo-apocalíptica, se hacían esas preguntas: ¿Cómo es posible que el impío, el injusto, el que no cree en Dios, siga viviendo después de la muerte, en compañía de los que sí fueron justos? ¿ **¿Qué sería de nosotros si Dios quisiera "ser justo" a la manera de los seres humanos?** Pero la justicia de Dios es otra: Lc 11,46.; Mt 5,20; 1Ts 5,9; Rm 8, 38-39. Por lo tanto, El encuentro con Dios, para los primeros cristianos, no era un "retributivo tribunal de justicia" sino celebración de feliz encuentro.
2. Junto a ello convivió una visión de castigo. Ésta se potenció en la Edad Media, no sólo pastoralmente sino también a través de la religiosidad popular (s. IX hasta el XIV) desde el teatro: siendo las escenas del infierno con sus diablos, su fuego y sus hombres condenados, las más desarrolladas.
3. Purgatorio o "suposición de una última y definitiva evolución-conversión, como acto doloroso de mayor o menor intensidad, del ser humano después de la muerte, puede significar muchas cosas. Lo que sí es cierto es que hasta en la muerte, la persona necesita todavía de una transformación profunda de su personalidad = se necesita de conversión, **y ésta puede ser una experiencia muy dolorosa**, porque se reconoce la distancia que nos aparta de Dios. "La Iglesia" siempre ha tenido la convicción de que en la muerte (o después de ella) todavía se lleve a cabo una evolución, descrita (no sin innumerables equívocos) con la imagen de "purgatorio".
4. El terrible riesgo de la libertad humana hacia un distanciamiento eterno de Dios (**¿Infierno?**) También en la muerte el ser humano tiene la posibilidad de rechazar el amor de Dios → y esto sería la *pérdida íntegra del sentido de vida - felicidad* que el ser humano siempre ha buscado → significaría permanecer fijado en situación de muerte a causa de su propio rechazo de Dios o por ser incapaz de creer en Él, en una situación estática en la que la vida del ser humano termina sin que la nueva vida hubiera podido iniciarse.
5. **Cielo** o Absoluta realización humana desde la percepción y vivencia total-eterna de Dios: experiencia definitiva del amor-bondad-sentido-felicidad
6. **La Consumación**, tanto individual o de la creación (individual o general), se refiere al futuro del ser humano y la creación, pero no solo pensando en un "más allá", sino partiendo de "un más acá", de las promesas de tierra, descendencia y protección de Dios.
7. **La parusía** significa dos cosas: en el futuro llegará el día en que Cristo domine, en que exista el mundo que Él pronosticó y que empezó con su vida: el reino de Dios; y en el presente, a diario nos encontramos con Cristo en el prójimo, en la reunión en su nombre, en la eucaristía = el presente es el inicio de la consumación esperada.